

ANÓNIMO (S. XVIII)

EL DUELO DE LAGARTO Y CANENE: SAINETE NUEVO PARA TERCE
PERSONAS

PERSONAJES

LAGARTO, chispero.
ROMA, su maja.
PELELE,
Chisperos del bando de Lagarto.
BESUGO,
TÍO COMINO, Estercolero.
CHUPAMOSCAS, su aprendiz.
CANENE, trapero.
CURRA, su maja buñolera.
MALOS PELOS,
Traperos del bando de Canene.
SABAÑONES,
PERNILES,
SEBASTIANA,
verdulera.
NICOLASA,
MAJOS y MAJAS de uno y otro bando.

(La Escena es en Madrid.)

(Plaza, y dos puestos de verdura, donde estarán vendiendo SEBASTIANA y NICOLASA, y uno de buñuelos done está CURRA.)

NICOLASA
A mis rábanos tiernos.

SEBASTIANA
A mis ricas berzas.
CURRA
Que los tengo calientes.
NICOLASA
Como una manteca,

nabos de Galicia.

(Sale apresurado SABAÑONES de capa y montera.)

SABAÑONES

Currilla, Sebastiana, Nicolasa,
dejad vuestro comercio a toda priesa,
recoged las verduras prontamente,
y venid al concejo que hay de guerra;
que mientras yo daré cuatro silbidos
10

porque todos acudan a la seña.

(Silba SABAÑONES, y recogen los puestos las mujeres.)

CURRA

¡Más se podrá saber...! dinos qué ha habido.

SABAÑONES

Luego bus lo diré, tened paciencia.

(Sale CANENE con PERNILES, y MALOS PELOS y tunos.)

CANENE

¿Cocacion pudo darte Sabañones
para alterar el barrio que sosiega?

¿Hay acaso chineles que avisoren
si los dados o tabas se menean?

TODOS

Despáchate a decirnos lo que ha sido.

SABAÑONES

Será mucho que pueda con la pena.

CANENE

Pues haz fuerza, gomita, dilo presto,
y después naa importa que te mueras.

SABAÑONES

Prevenid vuestras armas prontamente,
y recoger la gente que se pueda;
mirad que el enemigo está en campaña,
y quasi ya se oyen las trompetas.

CANENE

Perdona, Sabañones, que te diga,
si has empinado hoy más en la taberna.
¿Qué enemigo? ¿Qué ejército se mueve?
Quítate las legañas si no sueñas.
¿Hay en Madril acaso barrio bajo

que a resollar de miedo se matreba?
¿No temen ya los tunos más que al cojo,
el nombre de Canene, y le respetan?
¡Pues qué miedo estando yo delante!
Esos ruines temores se desechan.

CURRA

Es verdad: nadie duda que tú eres
de nuestro barrio el muro y la defensa;
mas no obstante es preciso en tales casos
que el lance se gobierne sin prudencia.

MALOS PELOS

Dices bien. Tú prosigue, Sabañones,
y sepamos del tiempo la materia.

SABAÑONES

Sabed que por Tripilla (que aquí se halla,
y no me dejará nunca que mienta)
he tenido noticia como alarman
un ejército grueso a toda priesa

los de las Maravillas, y Lagarto
es quien a todos los capitanea.
Dicen que han de vengar a Zurrapitas,
que está casi baldado, de la felpa
que anoche se le ha dado, porque vino

a festejar la hija de la tuerta,
y quieren que conozca nuestro barrio,
que al suyo se le debe preeminencia.

CANENE

¿Qué dices? ¡Santos Cielos! ¿Qué! Lagarto,
ese que es para mí niño de teta,
¿se atreve a mi valor? Es imposible.
Juro de no comer desde hoy en mesa,
de no fumar en pipa, ni aun en vaso
(si se ofrece) beber en la taberna,
hasta triunfar de todos mis contrarios,

y cortarle a Lagarto las orejas.
Tóquese alarma, y vamos a encontrarle.

SABAÑONES

Aguarda, y no te ahogue la cólera,
que es menester que el caso se dicida,
pues tiene en el asunto voz cualquiera.

Todos tengan silencio, si es que pueden,
y hable sin embarazo aquel que quiera.

MALOS PELOS

Yo digo, Sabañones, que en tal caso
el que hiciéramos paces mejor fuera.

SABAÑONES

Bien está: calla tú, y que diga otro.

CURRA

Yo que de hablar me precio la primera,
digo que no conviene dar batalla:
y no es miedo el que tengo, ni lo ensueña,
porque si llega el caso del combate,
yo seré la que avance la primera:
solamente es mirar por mis patricios,
y no poner la fama en contingencias.
Pensar si acaso se halla algún alvitrio,
que quedemos con honra y sin afrenta.

CANENE

Por más que cabileo no le topo.

SABAÑONES

Yo sí: venid tras mí.

TODOS

Dinos cual sea.

SABAÑONES

Muy pronto lo veréis, y antes conviene
que digamos con voces placenteras,
Mercurio, tutelar de nuestro barrio,
para no errar, defúndenos tu cencia.

TODOS

Mercurio, tutelar de nuestro barrio,

para no errar, defúndenos tu cencia.

(Vanse.)

(Casa pobre: El TÍO COMINO sentado y leyendo el Carlo-Magno.)

TÍO COMINO

Después de haber concluido mis afanes,
el descanso que doy a mis tareas,
es el continuo estudio de mis libros:
en ellos hallo lo que no se encuentra
en tertulias, paseos ni garitos,
amigos falsos, amores ni tabernas.
El capítulo que ahora leer me toca
es de cuando las aguas verdinegras
pasó Ricarte, guiado por un ciervo,
y burló de Galafre las cautelas.
¡Ah! ¡Cómo me viene ahora en la memoria
cuando yo a Manzanares con gran priesa
pasé al través, por sus doradas ondas,
sin descalzarme, con un pellejo acuestas,
porque no me alcanzaran los galafres,
y con mi cuerpo dieran en la trena!
Mas, ¡o! mundo borracho. ¡Ah vanagloria!
no con pasados triunfos me envanezcás.

(Lee, y sale CHUPAMOSCAS.)

CHUPAMOSCAS

Muchas gentes, Señor, por ti preguntan,
y de fisolomías muy diversas:
dicen que hablarte quieren, y que buscan
que les prestes un rato tus orejas.

TÍO COMINO

¿Y quiénes son, han dicho?

CHUPAMOSCAS

Ya se sabe,
que al instante dijeron quienes eran.
Calle de San Antón y Maravillas,
son los dos que esperando están audiencia.

TÍO COMINO

Anda, ve, Chupamoscas, diles que entren,

y condúcelos luego a mi presencia,
tan solamente dos de cada seso,
quiero decir, dos machos y dos hembras.

CHUPAMOSCAS

Voy al punto, Señor a obedecerte.

(Vase.)

TÍO COMINO

Sin duda que donor es la materia,
y hasta saber la causa no sosiego:
Mas ¿qué se me da a mí se el que sea?
Lo que importa es mirar pruentemente
el que tiene justicia verdadera,
y juzgar como juez que salla libre
de pasión ni soborno: mas ya llegan.

(Salen LAGARTO y la ROMA: y luego CANENE y CURRA.)

LAGARTO

Salve, tío Comino, el más sabio
de los estercoleros de esta era.

CANENE

A la paz, tío Comino, el más nombrao
en los alrededores de la tierra.

LAS 2 MUJERES

Dios guarde la persona, tío Comino,
y la libre de una mala lengua.

TÍO COMINO

Dejarse de alabancias y adelante;
ya sabéis que no gusto de adulencias.

LAGARTO

Prestarme la atención por un momento.

CANENE

Aguzad por un rato las orejas.
Digo, que yo he venido, tío Comino...

TÍO COMINO

Ya lo veo: prosigue.

LAGARTO

Ten la lengua,
que yo tengo de hablar aquí el primero,
por ser las Maravillas las primeras.

CANENE

Siempre donde yo estoy, denguno es nayde,
y mi barrio es quien tiene preferencia.

LAGARTO

No me espantan a mí las lagartijas,
soy Lagarto con conchas como piedras.

CURRA

(A CANENE.) Reportate, Señor, mira lo cases,
no le hagas caso por esas frioleras,
y pues yo callo, calla, y al asunto.

ROMA

(A CURRA.) Digame usted, ¡qué quaquis, tía Pepa!
Habla si tienes qué, que si yo empiezo
hasta los sordos puede que nos sientan.

CURRA

¿Qué tienes que decir, desvergonzada?

ROMA

En mi zapato tengo más vergüenza
que tú.

CURRA

¡Cómo se entiende! ¡Picarona!
Te tengo de arrancar ahora la lengua.

(Se agarran.)

TÍO COMINO

Tened, parad las uñas, insolentes.
¡Cómo este atrevimiento en mi presencia!
¿Sabéis que soy Comino, cuya fama, ¡puf!
voló hasta las naciones extranjeras?
¡Santos Cielos! ¡Que ya no me respetan!
¡Si seré ogaño yo, el que antaño era!

CURRA y CANENE

Yo... sí... cuando...

ROMA y LAGARTO

Señor...

TÍO COMINO

Nada me digan,

y agradeced que sin castigo quedan.

LAGARTO y CANENE

Pues señaladnos vos quién queréis cable.

TÍO COMINO

Nenguno, que ha de ser de esta manera:

echad los dos la china, y el que acierte
aquel será que hablar primero deba.

CANENE

Pues acátala yo antes, y que diga

(Coge una piedra.)

Lagarto donde está.

LAGARTO

Yo digo, en esta.

(Como jugando a la china.)

CANENE

Acertates; no hay duda.

TÍO COMINO

Pues que diga,

y denguno ni nayde a hablar se atreva.

LAGARTO

Digo, y hago presente por mi barrio,

como siempre ha tenido preferencia,

a todos los demás, siendo adquirida

por sus antepasados en la guerra;

y si no echad los ojos en la historia,

y lo veréis allí como lo cuenta:

Testigos son los triunfos infinitos

que ha adquirido en Madril con sus pedreas:

sus varones son herues invicibles,

y heruinas ilustres son las hembras;
ellos dieron ejemplo en varias plazas,
y ellas por varias plazas y plazuelas.
Sus menestrales toda es gente útil,
y Vulcano les presta su influencia:
aquí el sabio Perniles fue el primero
que inventó e hizo aquella herayca treta
para emplomar las tabas y los dados
que a tantos tontos los dejó por puertas,
mas también fue muy bien recomendado,
pues dicen le valió una presidencia.
Estos méritos grandes, esta fama
pretende que el olvido la obscurezca,
Canene y sus secuases, y no es justo
nos quiten el laurel de la cabeza.
Este tago presente gran Comino,
pidiéndole concejo a tu gran cencia,
y no es miedo, pues tengo a mi mandato
guerreros de valor y de experiencia.

TÍO COMINO

Bien está. Dí, Canene, tu embajada
para dar la razón a quien la tenga.

CANENE

Por mi barrio, y por mí, tago presente
que no hay nayde que más méritos tenga
para ocupar el trono de la fama,
y que los demás barrios le obedezcan,
que este de San Antón, tan celebrado
por toda España, y aun por fuera della.
¿Qué más gloria, más timbre puede darte
que ser madre de gentes forasteras
nuestra sublime calle, pues se hallan
en su centro mil gentes diversas?
El Italiano, grande salchichero(4):
la Valenciana, buena muñolera:
el Catalán, famoso zapatero:
el Francés, que hace botas para piernas:
el Chispero, traperero y cerrajero,
y la Manchega, heroyca taernera:
y para mucho más autorizarla
mil fondas de gallegos la hermosean,
en donde todo el día se oyen dulces ecos
de vigolines y de clarinetas,
que alegres tocan borrachos y Suizos,

y a Baco sacrifican sus pesetas.
Con manitú tan grande como he dicho
mirad si se le debe preminencia:
pensadlo con cachaza, tío Comino,
y consultadlo bien con la mollera.

TÍO COMINO

(Aparte.) Detrás de los acentos de Canene
se me van los sentidos y potencias;
sin duda cay oculto algún misterio:
mas con todo, he de hacer justicia seca.
El antiguo solar de Maravillas
en esta mano pongo, y luego en esta
del contrario, el comercio y baraúnda:
mas mirando en razón el que más pesa,
hallo en balanza igual a los dos barrios.
Aquí de toda mi ignorada cencia,
para poder reconocer lo justo,
y dar indefinida la sentencia.

LAGARTO

¡Cómo piensa a lo grande!

ROMANA

Es mucho cuento.

CURRA

¡Qué varón tan sabio!

CANENE

Tiene cencia.

TODOS

Dinos qué has resuelto, gran Comino.

TÍO COMINO

¿Es acaso el asunto echarse media?
Ni en historias, novelas, ni romances,
ni en Carlo-Magno, ni Francisco Esteban,
hallo caso como este; y así dudo
el poderme ajustar a mi consencia.

LAGARTO

Pues si tú no le topas, yo le hallo:
y así, digo, que salga a la palestra
a desafío, aquel que contradiga,

que mi barrio no tiene preferencia:
y además, por zurrapaz mi sobrino,
que a traición le pegaron tan gran felpa,
que no tiene en su cuerpo hueso sano;
provoco a todo jaque: y para prueba
digo, que en San Antón, ninguno es hombre
que monte en el valor de una lenteja;
y aquel que admita el duelo, sino el guante
alce luego del suelo esa montera.

CANENE

Ya está el duelo admitido, y así guía
a donde quieras que sea la palestra.

TÍO COMINO

Tened, parad; porque ha de ser el duelo
con toda ceremonia y apariencia,
como tengo leído que se usaba
en los siglos remotos: lo que resta
es, que elijas las armas, pues te toca. (A CANENE.)

CANENE

Pues sea con espada y con rodela,
y el pecho descubierto: y si faltaren,
suplirán las naajas la defensa.

TÍO COMINO

Pues todo lo demás queda a mi cargo;
me voy a disponerlo con gran priesa,
y también a sacar un buen mollate
para tomar aliento y fortaleza.

(Vase.)

CURRA

(A CANENE.) Si aspiras a mi mano como dices
ya ha llegado ocasión en que se vea.
O morir, o vencer; esto te advierto,
que más te quiero muerto en mi presencia,
que verte sin honor.

CANENE

Descansa, Curra,
que seré tuyo, después que al otro venza.

ROMA

¡O Lagarto! Ahora es tiempo de que mestres

cuánto te debe el barrio en esta guerra.
Tuya será mi mano si vencieres.

LAGARTO

¡Ay amor, y qué premio que me espera!

CURRA

A vencer o morir.

CANENE

A Dios, bien mío.

LAGARTO

A Dios, Roma preciosa.

ROMA

Hasta la vuelta.

LOS 4

Y amor quiera que triunfe, porque sunan
dos amantes, canciosos lo desean.

(Vanse.)

(Selva larga: al foro en el centro silla antigua de brazos, y a la derecha mesa con dos espadas a la antigua, un peso, una rastra de cencerros, y un libro. Al principio del teatro dos tiendas de campaña a izquierda y derecha, y desde ellas al foro corren unas vallas. Sale el TÍO COMINO de capa.)

TÍO COMINO

Ínterin que se apresta la batalla,
y que los combatientes aquí llegan,
mientras se arman (si acaso no se arman
con un azumbre, y cerca de otra media)
soliloquemos algo sobre el caso.
¿En qué consistirá que mi presencia,
se incline hacia Canene, y que desee
que no sea el vencido, sí el que venza?
Si es por obligaciones, Maravillas
me debe la atención en gran manera,
pues en hombros a veces de sus hijos,
he sido Anquises yo, y ellos Eneas,
que a casa me llevaban muy gustosos
huyendo del volcán de una bodega.
¡Cielos! No puedo dar en qué consiste.

Mas Chupamoscas hacia aquí se acerca.

(Sale CHUPAMOSCAS con una corona de escobajo de ajos.)

CHUPAMOSCAS

Aquí tenéis, Señor, esta corona
de laurel, para dársela al que venza,
y da las gracias al último estofado.

TÍO COMINO

¡O invisibles guerreros, que en ofrenda
lleváis al sacrificio vuestras vidas!
En la historia inmortal esta acción sea.

CHUPAMOSCAS

Timbales y clarines solo faltan.

TÍO COMINO

Tocar los esquilonos de la recua
de Paquillo el manchego, cai los tengo,
y súplase la falta como pueda;
porque a falta de pan, buenas son tortas
dice el refrán, y es cosa verdadera.

(Sale por la derecha PELELE, con una bandera, y detrás pillos y majas, y por otro lado
MALOS PELOS, del mismo modo.)

PELELE

Haced alto, guerreros valerosos,
y poneos en filas o en hileras.

MALOS PELOS

Invencibles capeones, haced alto,
y poneos en forma de pelea.

PELELE

Denguno se me mueva, aunque a Lagarto
le colgasen las tripas vara y media,
a menos que en ayuda del contrario
sus famosos soldados no se muevan.

MALOS PELOS

Nayde saque la cara aunque mirase
que a Canene le corten la cabeza,
a menos que las tropas del contrario
no avancen en su ayuda hasta las nuestras.

LOS DE DERECHA

Todos haremos lo que tú nos mandas.

LOS DE IZQUIERDA

Fuerza será que todos te obedezcan.

(Córrense a derecha e izquierda por detrás de la valla, y COMINO toma asiento en la silla del foro.)

TÍO COMINO

Tú eres el Juez del campo, Chupamoscas.

Empezad la función, y haced la seña.

(Llega CHUPAMOSCAS a la tienda de la derecha, y sale BESUGO.)

CHUPAMOSCAS

Caballero cocupa aqueste sitio,
decidme quién sois vos porque lo sepa.

BESUGO

Lagarto.

CHUPAMOSCAS

Bien está: aguardar un rato.

(Llega a la tienda de la izquierda, y sale SABAÑONES.)

Vos que el sitio ocupáis en esta cera,
decidme vuestro nombre, si es acaso
que lo supisteis nunca, o se os acuerda.

SABAÑONES

Canene.

CHUPAMOSCAS

Bien está: salid al punto
que el clarín de la recua haga la seña.

(Llega CHUPAMOSCAS a la mesa, y toca el esquilón. Salen BESUGO y SABAÑONES, que traerán dos tapaderas de tinaja para rodela: y LAGARTO y CANENE detrás: todos se dirigen a la mesa.)

CANENE

Algunas naajadas tengo dadas
sin tanta ceremonia ni apariencia.

LAGARTO

Ya me cansan a mí tantos misterios:
pero es fuerza hasta el fin tener pacencia.

TÍO COMINO

Una redilla en tierra y otra alzada
poned sobre el librito de las guerras
civiles de los moros de Granada
las manos.

(Lo hacen, y ponen las izquierdas, solo CANENE y LAGARTO.)

No las zurdas, las derechas.
¿Juráis que no bus mueve fin alguno
mas que la honra del barrio y su defensa
para el próximo duelo?

LAGARTO y CANENE

Sí juramos.

TÍO COMINO

¿Y no de mentirillas?

LAGARTO y CANENE

Muy de veras.

TÍO COMINO

Si mentís, el Rey chico os lo demande,
y un moro negro os corte la cabeza.

(Se alzan.)

Reconozcan las armas los padrinos,
y haced las ceremonias que ahora restan.

(Pesa CHUPAMOSCAS las espadas una con otra, y deben ser iguales, los padrinos las miden, y arman a CANENE y LAGARTO con las rodela, y antes de entregarles las espadas, parten el sol y CHUPAMOSCAS hace como que reconoce la igualdad del piso, y quita piedras, y al verso, toca CHUPAMOSCAS y se embisten.)

PADRINO

El sol le tenéis ya quasi partido.

TÍO COMINO

Pues cada uno pegue al otro como pueda.

(Riñen.)

CANENE

Con tantas ceremonias, el mollate
se me ha subido todo a la mollera.

LAGARTO

Cada bulto semacen tres o cuatro,
mas el guardar el disimulo es fuerza.
Sin duda que de muerte estoy herido
pues no puedo tenerme en ambas piernas;
mas no siento dolor en ningún lado.

CANENE

¡Qué trastornos me den en la cabeza!
Ya no guipo a ninguno; yo me muero;
y sin duda ninguna va de veras.

LAGARTO

Pues si ha de ser, murámonos de pronto.

CANENE

Así dará más golpe la tragedia.

(Dejan las espadas, y se agarran, luchan y caen.)

ROMA

¿Qué esperáis invencibles amazonas?

CURRA

¿Qué esperáis? Embestid a toda priesa.

ROMA

Vengad al gran Lagarto, amigas mías.

CURRA

De Canene vengemos la tragedia.

PELELE

Al arma, Capitanes: viva Troya.

MALOS PELOS

Embestid al contrario.

TODOS

Guerra, guerra.

(Tíranse por las vallas a la plaza, y los detiene COMINO.)

TÍO COMINO

Tened, parad vuestros valientes bríos,
y sirva de respeto mi presencia.
Una vez que se han muerto ya han cumplido
con su brío, su honor y la defenza.
Para estos lances es el herodismo,
y los herodes grandes, no salteran.
El laurel, de los dos será, partido
cada uno por mitad, su triunfo sea.
Y porque sepan todos que no solo
consejo doy, una merienda sea,
de una panza de vaca, el fin funesto
de una tan foribunda y triste escena.

LAGARTO

El olor de unos callos bien guizados,
no habrá muerto de chanza que lo huelga,
y se mantenga quieto.

(Levántase.)

CANENE

Yo lo pruebo.

(Levántase.)

TÍO COMINO

Pues vamos a disponer luego la fiesta.
Y dejando el asunto, supliquemos

TODOS

Que se suplan las faltas a la idea.